

XI Jornadas Interescuelas/Departamentos de Historia. Departamento de Historia. Facultad de Filosofía y Letras. Universidad de Tucumán, San Miguel de Tucumán, 2007.

# **El sur de la frontera bonaerense a fines del período colonial. La importancia de las actividades comerciales en su avance y consolidación (Chascomús, siglos XVIII-XIX).**

Galarza, Antonio Facundo (UNMdP).

Cita:

Galarza, Antonio Facundo (UNMdP). (2007). *El sur de la frontera bonaerense a fines del período colonial. La importancia de las actividades comerciales en su avance y consolidación (Chascomús, siglos XVIII-XIX)*. XI Jornadas Interescuelas/Departamentos de Historia. Departamento de Historia. Facultad de Filosofía y Letras. Universidad de Tucumán, San Miguel de Tucumán.

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/000-108/74>

*Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: <https://www.aacademica.org>.*

## **XI° JORNADAS INTERESCUELAS / DEPARTAMENTOS DE HISTORIA**

Tucumán, 19 al 22 de septiembre de 2007

Título: “El sur de la frontera bonaerense a fines del período colonial. La importancia de las actividades comerciales en su avance y consolidación (Chascomús, siglos XVIII-XIX)”

Mesa Temática N° 10: Espacios de Frontera: agentes y relaciones sociales siglos XVIII – XIX.

Universidad Nacional de Mar del Plata, Facultad de Humanidades.

Autor: Galarza, Antonio Facundo - estudiante.

Garay 8018 (Mar del Plata)

0223-478-2815

afgcuervo@hotmail.com

(Autorizo su publicación en CD)

### Introducción.

El presente trabajo forma parte de una investigación que pretende indagar sobre las formas que el comercio adoptó en la región al parecer más dinámica de la frontera bonaerense, es decir, la región sur a fines del período colonial y principios del período independiente. Como lejano objetivo, busca identificar de qué forma el comercio (en especial en pequeña escala) ayudó a moldear las relaciones sociales que los habitantes de dicha región fueron construyendo en el período, y cómo se integró la economía de esta región a un conjunto más amplio que la modificó pero que a su vez fue modificado y complejizado en su esencia. Dichas pretensiones, intentan ser construidas a partir del estudio de caso de la región de Chascomús, y en este artículo buscamos pistas que puedan hablarnos de las formas que asumió el comercio en dicha región, a través del análisis de un reducido aunque interesante compendio de fuentes: las Comandancias de Frontera de Chascomús. En ellas hemos podido encontrar información de interés para nuestra tarea; pero para ser totalmente sinceros, debemos prevenir al lector, las mismas, pese ha brindarnos datos útiles se nos presentaron con una dificultad para ser interpretadas que radicó no sólo en los estragos que el paso del tiempo ha hecho en ellas, la fragmentación y ausencia de muchos expedientes nos ha dado una visión que pudo ser reconstruida en parte sólo sirviéndonos de un análisis de tipo cualitativo. El aproximarnos a las fuentes tratando de encontrar “*lo que íbamos a buscar*” (esto es, una multitud de datos económicos y relatos pertinentes a nuestra investigación) fue en la praxis reemplazado por un marco más realista en donde debimos amoldarnos a lo que “*las fuentes nos decían*”, e intentar dilucidar a partir de allí, que podía sernos útil para nuestro tipo de investigación. Debemos resaltar además, que la recortada información encontrada se debe también a que hemos decidido encarar en esta oportunidad, un análisis que prescinda de centrarse en las partidas de comercio de las poblaciones originarias de la región (sobre las que

sí brindan generosos datos este tipo de fuentes), dado que las hemos analizado en estudios anteriores. Lo dicho anteriormente no implica por cierto desentenderse del marco de las relaciones interétnicas sobre las que se desarrolla la historia de la región, sino tan sólo dirigir nuestra mirada hacia otro tipo de lógicas. Finalmente, debemos señalar que el trabajo se compone de una primer parte en donde buscamos construir una base de análisis que nos sirva para conocer y comprender algunas de las discusiones y desarrollos que la historiografía ha dado en tiempos recientes sobre temas del comercio y otros relacionados que consideremos pertinentes a nuestro análisis. En segundo lugar, nos adentraremos sí en las fuentes, para intentar construir conceptos de interés para los objetivos propuestos. Por últimos, realizaremos un balance que nos permita sintetizar las consideraciones más importantes que podamos extraer.

Para intentar descifrar algunas de las aristas en torno al problema de dilucidar la importancia del comercio en la campaña debemos como primera medida realizar un repaso a los principales avances que el desarrollo historiográfico ha podido concretar respecto a este tema durante los últimos años. Sin intentar realizar un repaso minucioso sobre todas las obras que se hayan ocupado del tema, lo que intentamos es, en realidad, un breve repaso sobre los trabajos que se nos han presentado como de mayor interés y utilidad a la hora de encarar nuestra tarea. Ello nos ha inducido a realizar obligados recortes que nos permitan poseer una base sólida aunque limitada de conocimiento sobre el cual poder desarrollar el presente trabajo, de manera de posibilitarnos limitar su extensión dentro de parámetros coherentes y definibles.

Una de las primeras aproximaciones que hemos realizado al tema se relaciona con los aportes de la historiografía tradicional acerca del desarrollo de la formación de pueblos y expansión de la frontera sur de la campaña bonaerense a fines del período tardocolonial, el cual nos ha posibilitado realizar algunos primeros balances sobre el tema<sup>1</sup>. Señalábamos entonces que dicha historiografía se ha detenido a resaltar la importancia que el establecimiento de fuertes y fortines tuvo como impulso a la colonización de estas zonas, dentro de un marco de conflicto con las sociedades originarias de la región. Así el conflicto, especialmente en su faceta militar se presentaba como la punta de lanza a partir del cual se produciría el desarrollo de asentamientos destinados a convertirse en futuros centros urbanos, cuyo antepasado inmediato lo constituirían los mencionados fuertes y fortines<sup>2</sup>. Estos trabajos coincidían en otorgarle particular importancia a la llamada “línea Vértiz” de 1780, la cual representaba una línea imaginaria de fortines emplazados en torno a la figura del río Salado y que se constituía como el avance más importante de la sociedad hispano-criolla sobre tierras ocupadas por las poblaciones originarias de la región. La revisión de estas obras nos permitió, sin embargo, identificar algunas líneas de análisis no exploradas en

---

<sup>1</sup> Galarza, Antonio (2007).

<sup>2</sup> Buena expresión de este tipo de análisis lo constituyen los trabajos de **Razori, Amílcar** (1945); **Carbia, Rómulo** (1930); **Romay, Francisco** (1967); **Marfany, Roberto** (1940), **Levene, Ricardo** (1941); entre otros.

dichos trabajos pero que dejaban entrever el papel del comercio en los procesos descritos de expansión de la frontera y ocupación del espacio.

Aquella visión ha sido matizada en los últimos años a partir de diversos trabajos. Así, se han puesto en tela de juicio aquellas concepciones que centraban la explicación del desarrollo poblacional de Buenos Aires en torno al enfrentamiento “civilización-barbarie” y que por el contrario han centrado sus explicaciones en variables de diversa índole como por ejemplo razones estratégicas de la corona española, desarrollo de circuitos mercantiles, consolidación de estructuras de poder estatal en la campaña, etc.<sup>3</sup>. También han sido numerosos los trabajos que han resaltado la importancia de la diversidad productiva de la región rioplatense, que no sólo se basaría en la producción pecuaria (aunque con el tiempo ésta se constituyera en la más dinámica)<sup>4</sup> sino que la producción de cereales, especialmente del trigo, tenían un papel destacado dentro de la economía regional. Estos trabajos, entre muchos otros, han contribuido a reexaminar la realidad de la sociedad rioplatense durante el período tardocolonial y primeros años de la vida independiente. Han permitido entonces observar un entramado social complejo en donde los procesos de expansión de la frontera se han visto atravesados por diferentes lógicas que aglutinan cuestiones económicas y políticas y sociales, complejizando aquella visión unidimensional construida por la historia tradicional.

Pero además de los trabajos dedicados específicamente a la expansión de la frontera o a la formación de pueblos bonaerenses, han realizado importantes contribuciones a la comprensión del tema trabajos dedicados a temáticas adyacentes que sin embargo se relacionan íntimamente con aquél desarrollo. Ejemplo de esto son los trabajos dedicados a las relaciones interétnicas en zonas de frontera, las cuales han demostrado la importancia de éstas para la supervivencia de los pueblos fronterizos, en cuanto éstos se nutrieron para su consolidación y desarrollo de las profundas imbricaciones entre la sociedad hispano criolla y los pueblos originarios de la región. Dentro de éstos, el análisis del desarrollo de circuitos económicos indígenas y de la paulatina especialización productiva de su economía ha permitido desanudar algunos interrogantes en torno a la vinculación económica entre estas sociedades<sup>5</sup>, en donde aparecen consolidados circuitos de comercio y de intercambio que permiten el abasto de las regiones de frontera de productos necesarios para su supervivencia. Los nuevos estudios al respecto han venido demostrando la

---

<sup>3</sup> Un ejemplo de análisis de la política de los Borbones hacia las fronteras de su imperio americano en **Weber, D.** (1998). Una línea algo similar en Canedo, Mariana (2006). En cuanto a la consolidación de estructuras de poder estatal, hemos consultado: **Barral, María Elena y Fradkin, Raúl** (2005). Para una perspectiva de la importancia del comercio en estos procesos: **Canedo, Mariana** (2002) y **Galarza, Antonio** (2007). Una tipología interesante aunque algo recortada de las distintas causas de origen de los pueblos bonaerenses en: **De Paula, Alberto** (1995).

<sup>4</sup> Ver por ejemplo: **Garavaglia, J.C.** (1999); **Fradkin, Raúl y Garavaglia, Juan Carlos** (ed.) (2004); **Garavaglia, Juan Carlos** (1991), entre algunos de los consultados.

<sup>5</sup> Nos referimos principalmente a los trabajos de Raúl Mandrini. Entre muchos otros que podrían consultarse, nuestras apreciaciones se basan principalmente en: **Mandrini, R** (1993) y **Mandrini, R.** (2004). Este tipo de trabajos han permitido por ejemplo los desarrollos de otros en donde la articulación comercial entre ambos tipos de sociedad queda al descubierto. Para el caso de la región que nos ocupa, la sur bonaerense, nos referimos principalmente a: **Barreyra, Diego** (1997) y **Wentzel, Claudia** (1986).

presencia y desarrollo de circuitos comerciales indígenas en la región patagónica que con el transcurso de los años fueron sufriendo modificaciones al calor del contacto entre éstos y las sociedades hispano criollas. El comercio interétnico entonces, representa una actividad que generó profundos cambios hacia ambos lados de la frontera; pero particularmente dentro las sociedades indígenas, en las cuales el acceso a productos de origen europeo y el desarrollo de la cada vez mayor necesidad de su adquisición por parte de los indígenas a través de modificaciones en sus pautas de consumo determinó la reestructuración de aquellos circuitos comerciales establecidos y la consolidación de nuevas formas de producción, culminando con el establecimiento de una economía indígena pastoril altamente especializada en la región del sur bonaerense. Pero la intensificación del comercio en esta zona no sólo produjo modificaciones de importancia en dichas sociedades sino que también se vio alentada por las ventajas que su existencia suponía para la sociedad colonial en materia económica. Gracias al desarrollo de este tipo de comercio, las sociedades originarias se fueron constituyendo cada vez más como una buena fuente de aprovisionamiento de bienes así como un importante mercado para los comerciantes provenientes de la sociedad colonial.

También hemos tenido en cuenta aquellos que han abordado el análisis de estas relaciones desde una perspectiva política y su influencia en la consolidación de relaciones de poder en los pueblos y zonas de frontera a través de la articulación de ambas sociedades; que han contribuido en buena forma a desmitificar aquellas visiones dicotómicas en donde la frontera aparecía como un obstáculo inexpugnable, tan sólo permeado por los conflictos bélicos<sup>6</sup>. Por el contrario, estos trabajos dejan entrever que la construcción de espacios políticos en estas regiones también se nutre de las vinculaciones con las sociedades originarias y de la capacidad de movilización de recursos de diversa índole que estos contactos permitían.

Por otro lado, el avance en los últimos años del estudio del desarrollo de circuitos y flujos mercantiles al interior del espacio colonial ha tenido un renovado impulso, ilustrado por diversos trabajos. Estos se han desarrollado sobre aquellos pioneros análisis de Carlos S. Assadourian, y vienen reflejando la existencia de una compleja red de flujos mercantiles entre los diferentes espacios de la región virreinal, dejando al descubierto la importancia del comercio dentro de la economía de la región y la profunda articulación mercantil que, si bien estaba lejos de constituir un mercado integrado a nivel suprarregional, permitió el abasto de regiones en expansión y la orientación mercantil de gran cantidad de lo producido en estas zonas.

Así, se han dejado de manifiesto los diversos reacomodamientos que se fueron articulando fruto de los convulsionados cambios económicos (y también políticos) operados en los últimos años del período colonial y primeros de la vida independiente, que especialmente vinieron a trastocar la estructuración del sistema económico colonial. El estudio de las producciones a nivel local y regional y su comercialización a mediana y gran escala permitieron el análisis de los comportamientos de la economía rioplatense en sus diversas particularidades regionales, orientándose estos trabajos especialmente hacia el estudio de la forma

---

<sup>6</sup> Consultamos en este caso **Ratto, Silvia** (2004) y **NESPOLO, Eugenia** (2006).

en que el espacio rioplatense se articuló con la economía atlántica, proceso que se consolidaría recién en la segunda mitad del siglo XIX pero que sin embargo presenta un desarrollo no sin vaivenes en la primera mitad de la centuria. Estos trabajos nos sirven como base para poder comprender cómo el desarrollo de la economía influyó en diferentes formas sobre los procesos de expansión demográfica y poblacional; si bien la mayoría de los mismos se centran en la región rioplatense, en los últimos años se han realizado buenos avances respecto de otras áreas, en especial la litoral<sup>7</sup>. Han dejado al descubierto así la vinculación entre la consolidación del desarrollo de una economía orientada hacia el comercio exterior, basada principalmente en el ascenso de la producción de cueros, y el crecimiento de la población hispano criolla; entendiendo a éste no sólo en sentido de aumento demográfico sino también como generador de un corrimiento de la frontera con las sociedades originarias con la consecuente ocupación efectiva del espacio antes dominado por éstas. Regiones como las del litoral entrerriano y el sur bonaerense aparecerían como dos de las zonas más dinámicas en cuanto a las posibilidades que presentaban para el desarrollo de una “economía del cuero”, y fueron precisamente estas regiones en donde se ha analizado en los trabajos citados, el impulso que la nueva estructuración económica brindó al desarrollo poblacional en las fronteras a través de la búsqueda de nuevos espacios para la puesta en producción.

Estos estudios son en buena parte tributarios de aquellos avances que la historiografía sobre el período ha venido realizando en los últimos años<sup>8</sup>, y que han dejado al descubierto la existencia de la relevancia que las actividades comerciales tenían durante el período colonial y primeros años de la vida independiente. Estos han ilustrado una imagen de la sociedad de entonces cuyos sectores dominantes se caracterizaban por su dedicación en gran medida a las actividades relacionadas con el comercio a gran escala; en donde las actividades productivas aparecían en un lejano segundo plano y que sólo con el transcurrir del siglo XIX irían creciendo en importancia hasta alcanzar el lugar más dinámico dentro de la economía rioplatense, de la mano de la producción agropecuaria vinculada al mercado mundial en expansión. La ciudad puerto de Buenos Aires, íntimamente vinculada a la región que nos ocupa, se presentó especialmente durante la segunda mitad del XVIII, como uno de los puntos económicos más dinámicos gracias al comercio a través de su puerto, constituyéndose como una de las salidas principales para la producción minera de Potosí, la cual representaba cerca del 80% del volumen de su comercio exterior a fines de dicha centuria, seguido muy de lejos por la exportación de productos locales especialmente cueros y derivados.

Estas apreciaciones acerca de la importancia del capital mercantil dentro de la economía rioplatense y su supremacía sobre la producción han generado algunos debates de interés. La importancia de los mismos

---

<sup>7</sup> En cuanto a los flujos mercantiles nos referimos especialmente a los trabajos de **Rosal, Miguel A. y Schmit, Roberto** (1999), **Rosal, Miguel A.** (1995) y **Schmit, Roberto** (1991). Respecto de la vinculación entre economía y la ocupación del espacio y expansión de la frontera, para la región litoral: **Schmit, Roberto** (2004) especialmente el capítulo 2, en tanto que para Buenos Aires **Banzato, Guillermo** (2005) y (1998) entre otros de una larga lista que podrían consultarse.

<sup>8</sup> Nos referimos a los diversos trabajos de autores como Tulio Halperín Donghi, José Carlos Chiaramonte, Zacarías Moutoukías, Jorge Gelman, Raúl Fradkin y Carlos S. Assadourian, por citar algunos de los más importantes.

radica en la posibilidad de caracterizar el tipo de sociedad objeto de estudio a partir del diagnóstico de su estructura económica; lo cual nos interesa debido a la discusión sobre la importancia y la influencia que el desarrollo del comercio representó en los procesos que nos ocupan. Uno de los autores que con mayor profundidad ha encarado dicha caracterización es sin duda José C. Chiaramonte<sup>9</sup>, quien a partir del análisis de las formas de producción y de las relaciones sociales ha caracterizado el período que va desde 1750 hasta 1850 aproximadamente como de transición, en donde la supremacía del capital comercial en la economía imprimió características particulares a las sociedades de la región que imposibilitan caracterizarla como feudal; y, al mismo tiempo, si bien se desarrollan relaciones de producción de tipo capitalista, su carácter incipiente impide al mismo tiempo caracterizarla como una sociedad plenamente de ese tipo. Este análisis ha recibido algunas críticas que sostienen el carácter erróneo de la caracterización como “transicional” de dicho período y ponderan por el contrario la existencia de relaciones de producción de tipo feudal debido al carácter de coerción extraeconómica que dichas relaciones presentaban en la región rioplatense en el período en cuestión, sin negar la posición hegemónica del capital comercial en la economía, que actuaba como principal nexo para la expropiación del excedente por parte de la metrópoli mientras se mantuvo el orden colonial<sup>10</sup>.

Este tema nos interesa particularmente debido a la caracterización de las relaciones sociales en la campaña de Buenos Aires durante el período tardocolonial, y la importancia y características de la producción allí realizada, las cuales debido a la marginalidad de su volumen respecto a la comercialización de productos provenientes desde Potosí han ocupado un lugar secundario en la historiografía que sólo en los últimos años ha empezado a ser revertido con análisis más pormenorizados. En este sentido, si lo que buscamos es identificar la importancia de las actividades comerciales en la expansión de la campaña sur, hundiendo los inicios de nuestro estudio en el final del siglo XVIII, deberíamos preguntarnos sobre la importancia de las producciones locales de la región y sobre la comercialización de los mismos, sin dejar de tener en cuenta los productos de consumo provenientes de la importación y de los comerciados con las sociedades originarias. Teniendo en cuenta el papel que la producción de la campaña representaba en el monto global de la economía rioplatense respecto de la exportación de plata altoperuana, debemos enfocar el análisis desde una perspectiva que nos permita tener en cuenta no sólo el gran comercio, sino el de mediana y pequeña escala, más representativo de lo producido en dicha región y que nos permita observar el carácter del comercio en la factibilidad del crecimiento y consolidación de la formación de nuevas

---

<sup>9</sup> Especialmente en dos de sus trabajos: **Chiaramonte, José Carlos** (1991) y **Chiaramonte, José Carlos** (1983) que si bien analiza el caso de Nueva España realiza un más que útil e interesante desarrollo teórico y metodológico sobre la cuestión.

<sup>10</sup> Para las críticas a la tesis de Chiaramonte y una postura diferente respecto a este tema pueden verse algunos de los trabajos de Azcuy Ameghino, especialmente: *La otra historia*, ed. Imago Mundi, Bs. As., 2002. y el aquí consultado: **Azcuy Ameghino, Eduardo**; *Trincheras en la historia*, ed. Imago Mundi; Bs. As.; 2004. En cuanto a la pertinencia de caracterizar a un período histórico como una etapa de transición hacia el capitalismo, y a la diferencia entre esta categorización y la de “capitalismo comercial” referimos al destacado artículo de **Horacio Cifardini** “Capital, comercio y capitalismo: a propósito del llamado capitalismo comercial”, incluido en el ya clásico trabajo **AA.VV.** (1973).

poblaciones. Esto nos lleva por el camino del análisis de las características de lo producido en la región a fines del período y sus principales formas de comercialización, lo cual nos refiere a la figura de los actores que se encargaban de la comercialización de estos productos. Para el caso de la región de la Banda Oriental, trabajos recientes han demostrado la diversidad de situaciones respecto de quienes eran los principales comercializadores de las producciones locales en los mercados próximos<sup>11</sup>, desmitificando aquellas viejas concepciones acerca de la función de la pulpería en las zonas rurales como monopolizadas por unos pocos estancieros que controlaban toda la producción regional. Otros trabajos que también han colaborado en renovar la visión sobre las características del comercio menor, pero ya para la zona bonaerense, han sido los del grupo de Carlos Mayo. Estos se han ocupado entre otras cosas de las pautas de consumo, de las características de las pulperías, etc.; y nos son útiles en el sentido de que nos brindan una mirada más profunda sobre las pautas de comportamiento de alguno de los comerciantes de la campaña de Buenos Aires, además de una visión más completa en el sentido de la caracterización de la población dedicada a actividades comerciales<sup>12</sup>. Tenemos aquí algunas miradas que hechan luz sobre las formas del comercio menor, en donde la diversidad de denominaciones para quienes se dedican a comerciar es vasta; en donde la posibilidad de dedicarse a actividades de comercio es alta debido al bajo capital inicial necesario, en donde la profusidad de comerciantes nos habla de una campaña fuertemente mercantilizada, etc. Al respecto, desde una perspectiva basada en las categorías ocupacionales y el giro comercial, el trabajo de Rosas Príncipi (2003) nos sirve de marco para caracterizar los diferentes tipos de comerciante que podrían hallarse en la región sur de la campaña. En su tesis nos señala la existencia de cuatro prototipos de comerciantes, de los cuales tres podrían hallarse en esta región: un primer grupo no muy numeroso de pequeños comerciantes, que se dedicaban preferentemente a un comercio ambulante e inestable como forma de complementar otras actividades y que no invertirían cifras superiores a los doscientos pesos como capital de giro. Otro segundo grupo, más numeroso, de medianos comerciantes, en donde aparecería la figura del pulpero y del tendero. Nos señala la autora que en buena medida se hallarían dedicados al abasto de la población rural y su capital de giro rondaba los cuatrocientos pesos, a la vez que concentraban buena parte del volumen del capital de giro total manejado por los comerciantes rurales. Por último nos señala que en el pueblo de Chascomús, pueden encontrarse para los años de la década de 1810 algunos pocos “muy grandes comerciantes”, cuyo capital de giro era aproximadamente de unos tres mil pesos, pero se hallaban lejos de dominar el comercio rural y concentraban una parte muy reducida del capital de giro total de la campaña (que era de unos 350 mil pesos). Así tenemos entonces una idea más clara del perfil de los comerciantes en la zona sur de la campaña, en donde parece estar más difundida la

---

<sup>11</sup> Nos referimos al trabajo sobre Colonia Soriano de **Gelman, Jorge**. (1993)

<sup>12</sup> Nos referimos en este caso a los trabajos de Julián Carrera “Pulperías rurales bonaerenses a fines del siglo XVIII” y de Daniel Virgili “Las esquinas de la pampa. Pulperos y pulperías en la frontera bonaerense (1788-1865)”, ambos contenidos en el trabajo de **Mayo, Carlos** (ed) (2000). También otro de **Carrera, Julián** (2004) y **Rosas Príncipi, Andrea** (2003).



imagen de un comerciante de medianos recursos dedicado al abasto de la población local junto a un reducido puñado de comerciantes itinerantes y algunos menos de mayor cuantía. Argumentos algo similares encontramos en el trabajo sobre las categorías ocupacionales realizado por el GIHRR (Fradkin, Raúl y Garavaglia, Juan Carlos (ed.) (2004): págs 21-63); allí se menciona la distribución homogénea que la categoría de comerciantes y pulperos registran en la campaña de Buenos Aires, especialmente los segundos, quienes se hallarían vinculados con el comercio al menudeo y en diversos casos, ambulante. Otra consideración de interés para nuestra investigación lo constituye la orientación productiva de la región a analizar; en el mencionado artículo del GIHRR se describen las orientaciones predominantes en cada región de la campaña. Mientras que las actividades agrícolas preponderan en la región cercana y oeste de la campaña, orientándose la primera hacia la producción para el abasto urbano; mientras que la zona que nos ocupa, la sur y de nueva colonización, se caracteriza por la mayor presencia de actividades relacionadas a la cría de ganado (la región norte, por su parte, mostraría una relativa tendencia al equilibrio entre producción agrícola y ganadera)<sup>13</sup>.

Esta orientación productiva de la región analizada puede explicarse a partir de los cambios en el comercio que la constitución del Virreinato del Río de la Plata y el Reglamento de Libre comercio de 1778 vinieron a consolidar en la región. Durante los últimos años del siglo XVIII, si bien existen algunas diferencias importantes en torno a la cantidad de cueros exportados a través del puerto de Buenos Aires hacia el Atlántico y de los porcentajes de producción con que la campaña habría participado en este rubro, es consenso generalizado que el origen de las exportaciones de esta región es casi en su totalidad ganadero, especialmente cueros y otros derivados (sebo, grasa, carne salada); si bien la campaña se caracterizaría como vimos por una heterogénea distribución productiva. Mientras que Garavaglia estima la producción ganadera exportada a través de Buenos Aires en aproximadamente doscientas mil unidades para el período 1779-1784 (basado en registros de alcabala), Azcuy Ameghino sostiene que para el período 1779-1795 Buenos Aires y Montevideo exportan cerca de trece millones de cueros y derivados (basado en registros de libros de aduana de 1796 y otras fuentes) señalando para el período 1792-1796 un promedio de 760 mil unidades exportadas. En cuanto a la participación regional sobre estas cifras, Garavaglia sostiene que la campaña de Buenos Aires participa a fines del XVIII con un 30 % de las exportaciones de cueros (Wentzel llega a señalar sólo un 9%), Azcuy Ameghino coincide con aquél en lo atinente al porcentaje, sin embargo al considerar notablemente superior la producción total, el promedio con el que participaría la campaña ascendería a las 200 o 250 mil unidades anuales<sup>14</sup>. Sin intentar resolver estos debates en el presente trabajo, lo que nos interesa es observar la importancia del comercio de productos ganaderos para

---

<sup>13</sup> Fradkin, Raúl y Garavaglia, Juan Carlos (ed.) (2004), pág 42. Si bien estos datos son válidos para la década de 1810, consideramos que la tendencia estructural puede trasladarse sin mayores dificultades hacia los años anteriores, al menos en cuanto a los rasgos generales de la orientación productiva.

<sup>14</sup> Estas cifras pueden consultarse en Garavaglia, Juan Carlos; *Economía, sociedad y regiones*; Ed. de la Flor; Bs. As.; 1987., en Wentzel, Claudia (1986) y en Azcuy Ameghino, Eduardo (1988).

la región durante los últimos años de la centuria, que se constituían como los artículos para exportación por excelencia, además de ser utilizados tanto en la ciudad como en la campaña para diversos fines, como abasto de carnes, cueros, etc. (recordemos que la producción de granos se orienta preferentemente al abasto de Buenos Aires y poco se destina al comercio atlántico).

Lo que nos interesa ahora es tratar de dilucidar en la región que nos ocupa, la frontera sur, algunas cuestiones relacionadas con el comercio, y por ende, con la producción de cueros y derivados, siempre teniendo en cuenta la orientación productiva del nuevo sur (ganadero) y recordando que esta región forma parte de una zona en expansión fruto del avance, aunque incipiente, de la producción para la exportación (pese a los vaivenes ocurridos por las guerras europeas). Veamos entonces qué nos dicen las primeras fuentes consultadas.

### La región de Chascomús a fines del período colonial.

Si bien nos es nuestra intención repetir aquí la historia de la aparición del poblado de Chascomús (algo ya realizado sobradamente por la historiografía tradicional) hemos de destacar algunas cuestiones puntuales que nos sirvan de marco de referencia. El Fuerte de San Juan Bautista de Chascomús surge en 1779 como parte del trazado de la llamada “línea Vértiz” ya mencionada con anterioridad. Ubicado en las proximidades de la orilla norte del Río Salado y de la laguna que hoy lleva el mismo nombre, este fuerte fue rápidamente punto de referencia dentro de la región sur de la campaña. En los primeros años de vida independiente lo que en sus inicios aparecía como un fuerte-pueblo se consolidaría como un poblado en crecimiento gracias a los procesos mencionados de avance y consolidación de la ocupación de nuevas tierras hacia el sur, y de su marcada orientación productiva a la ganadería.

Durante el período 1779 - 1809 los representantes militares de la corona en la región, los llamados Comandantes de Frontera, llevaron el registro de las principales novedades y procedimientos que en aquél paraje tuvieron lugar. Estos registros, conocidos como Comandancias de Frontera, existen para la mayoría de los puestos que en alguna oportunidad se constituyeron en regiones fronterizas, y han sido utilizados ya en diversos trabajos y artículos. En nuestro caso, el análisis se orienta como dijimos a intentar identificar cuestiones vinculadas con el comercio de esta región. En un trabajo reciente tuvimos oportunidad, siguiendo la línea de anteriores trabajos<sup>15</sup>, de examinar los registros en torno al comercio interétnico presente en dichas fuentes, en donde aparecían especialmente a partir de fines de la década de 1780, recurrentes partidas de indígenas que se dirigían a comerciar diversos artículos a la ciudad de Buenos Aires. Esto nos permitió darnos una idea más cabal de la importancia de la región sur en cuanto a las

---

<sup>15</sup> Nos referimos al ya mencionado **Galarza, Antonio** (2007). En cuanto a los anteriores, remitimos a: Wentzel, Claudia (1986) y **Barreyra, Diego** (1997).

transacciones comerciales que tenían lugar entre ambas sociedades y de la importancia como lugar de tránsito para dicho comercio (que, si bien es difícil de cuantificar, también tenía lugar en dichos parajes y no sólo en Buenos Aires).

En esta oportunidad, sin embargo, estas mismas fuentes nos interesan en cuanto puedan hablarnos de la campaña sur como una región en donde algunas de las aproximaciones que hemos visto en páginas anteriores en cuanto a orientación productiva y presencia de comerciantes, se confirmen. Para el año de 1790, encontramos dos expedientes que nos dan indicios acerca de las actividades de algunos comerciantes en la región. Con fecha de 28 de abril de 1790 encontramos que uno de los pulperos de Chascomús se queja debido al impago de los productos adelantados a los soldados de la guardia

“...Dn Tomás Lucero, pulpero de Chascomús. Acompaña una relación (...) que le andan deviendo los blandengues de aquella compañía expresando que habiendo acudido al Cap. Dn Manuel Fernández para su pago, no lo han provisto...”<sup>16</sup>

Si bien no encontramos en las fuentes la resolución de dicho conflicto sabemos por otros trabajos que se han dedicado a la reconstrucción de la historia del pueblo, que pese a sus quejas, a Tomás Lucero “...se le hizo saber que si fiaba era por su culpa pues se le había advertido no lo hiciera...”<sup>17</sup>

Podríamos identificar al menos una de las actividades de los pulperos en estas regiones, la de abastecer a los soldados de las guardias con productos de consumo (en general comestibles y aguardiente, amén de otros productos en menor cuantía<sup>18</sup>). A su vez, si bien las fuentes no nos hablan de las causas por el impago al pulpero, podemos suponer que esta región no era una excepción a los retrasos con que el estado colonial efectuaba las retribuciones a sus soldados de frontera; pero también aparecen menciones a pulperos en otras actividades. En 1791 encontramos en un expediente destinado a esclarecer un hecho de faenas clandestinas de cueros, que a uno de los sospechosos se lo interroga para que

“...diga donde descarga los cueros que trajo del campo, quienes lo acompañaron a traerlos, *que pulpero los recibio*, quienes fueron los que los faenaron...”<sup>19</sup>

Así, hallamos que dichos comerciantes tendrían, al menos en algunas oportunidades, el papel de compradores de productos obtenidos de manera ilegal en la región, especialmente los referidos al tráfico de cueros, y su correspondiente comercialización. El mismo expediente nos sirve, además, para comprobar la importancia de estas actividades clandestinas en la región, y de la preocupación de las autoridades locales para reprimirlas. El expediente forma parte de una investigación dirigida a encontrar los responsables de

---

<sup>16</sup> AGN, Sala IX, 1-4-3.

<sup>17</sup> Romay, Francisco; (1967): pág 23.

<sup>18</sup> Ver Mayo, Carlos (2000).

<sup>19</sup> AGN, Sala IX, 1-4-3. 14 de octubre de 1791. La cursiva es nuestra.

las faenas clandestinas de cueros realizadas en el paraje “rincón del Tuyú” y que es denunciado por el apoderado de los hacendados<sup>20</sup> Don Juan Jiménez de Paz

“...Por la adjunta copia del parte que me ha pasado ayer el Apoderado de los Hacendados, y le dio el Depend.te celador Lázaro Bogarin se informaría V.M. de las faenas clandestinas de cueros que se han establecido en el Rincón del Tuyú y de las remesas de ellos que se han hecho, en cuya consecuencia daría V.M. al mismo Depend.te todo el auxilio que necesite y le pida para aprenderlos igualmente que a los changadores o demás culpados...”<sup>21</sup>

Las autoridades locales toman parte en el asunto, y según nos indican los informes se realizan partidas para inspeccionar la región e identificar a los responsables, además de hallar las piezas de cueros en cuestión. Si bien en un primer momento las acciones parecen infructuosas, debido a que no se encuentran pruebas suficientes para detener a los sospechosos<sup>22</sup>, días después se realiza la detención de dos individuos y el decomiso de algunas piezas

“...Lázaro Bogarin, comisionado a entrar a los campos por el Superior Gobierno y facultado del apoderado de los hacendados Don Juan Ximenez de Paz, llegó a esta frontera de Chascomús el día 22 del corriente conduciendo dos presos los que se hallan asegurados en este calabozo, y con decomiso de 2 caballos, con 2 yeguas, de distintos yerros, y 55 cueros...”<sup>23</sup>

En otro de los expedientes analizados, aparecen nuevamente quejas de los hacendados respecto del ganado. Ya en 1803, un hacendado de la región, Agustín Lavona, remite una queja por el “*robo de ganado que le han hecho los infieles*”. En dicho informe se aprueba la orden de requerir a uno de los caciques de la región la devolución de las cabezas de ganado robadas, allí se menciona

“...apruebo desde luego la determinación que usted tomó de requerir al cacique Paylaguán, de cuya parcialidad infiere sean dichos indios, para la deducción de las indicadas haciendas...”<sup>24</sup>

Sin dudas semejantes medidas sólo pueden ser tomadas en un contexto en donde las relaciones interétnicas son fluidas; algo que sin dudas se halla plenamente reflejado en estos documentos a través de las ya mencionadas partidas de indios, pero que no nos detendremos a analizar aquí. Volviendo a las quejas de los hacendados de la región, recién en 1808 encontramos nuevamente registros de tipo similar, esta vez referidas a las actividades de los “cazadores de nutrias”. Esta actividad estaba permitida por la corona en la región, y se otorgaban licencias para reglamentarla y evitar conflictos como los que señalaremos a continuación.

---

<sup>20</sup> Para el cuidado con el que debe interpretarse el término “Hacendado” y otras categorías históricas, remitimos al artículo de **Fradkin, Raúl** (1993).

<sup>21</sup> AGN, Sala IX, 1-4-3. Fecha 6 de octubre de 1791

<sup>22</sup> Para seguir las vicisitudes del caso ver AGN, Sala IX, 1-4-3. Legajos del 4,6, 14 y 23 de octubre de 1791.

<sup>23</sup> AGN, Sala IX, 1-4-3. 23 de octubre de 1791.

<sup>24</sup> AGN, Sala IX, 1-4-3. 7 de noviembre de 1803.

“Chascomús abril 1 1808

Del Comandante

Que por quejas de los daños que causan los cazadores de nutrias, forajidos que sel unen, y pulperos que fomentan sus vicios despacho partida a perseguirlos, logrando la aprensión de los que expresa el adjunto parte (...) y consiguiendo también el embargo de la pulpería qe. sin licencia introdujo Vicente Aguilar, cuyo imventario comprende el mismo parte...”<sup>25</sup>

Aquí encontramos que el individuo apresado, un pardo llamado Pedro Pablo Gandoli, es detenido por una partida debido a que llevaba una licencia para cazar nutrias vencida, y se le encuentran además efectos de pulpería para los que no tenía permiso alguno. El mismo es detenido y se le embargan las mercaderías, que finalmente son devueltas, salvo el aguardiente, a Vicente Aguilar, quien resulta ser el propietario de las mismas y para quien, al parecer, comerciaba el detenido<sup>26</sup>. El mismo Vicente Aguilar, cuenta para 1814, según los registros de la época, con un capital de giro de 400 pesos, lo que lo ubicaría en una categoría de comerciante mediano; sin embargo, además del comercio de abasto de la población local como pulpero, también aparece aquí dedicándose a través de un tercero al comercio ambulante. Encontramos nuevamente a la figura del pequeño comerciante realizando actividades consideradas ilegales (tal como se veía con la faena de cueros) que si bien no revisten suma gravedad, generan cierta preocupación y movilización de recursos por parte de las autoridades que buscan controlar estos delitos. Para cerrar este breve análisis, destacamos que en el mismo expediente se señala respecto de la ejemplaridad de la medida, de que sirva “...p<sup>a</sup> ejemplo de los demas qe. sin respeto de esta guardia se van introduciendo por este frente tan largo qe. desagua a la costa del la mar, ai 7 y mas leguas, y de esta a la de los Ranchos 6, tienen suficiente anchura p<sup>a</sup> introducirse por donde quiera, aunque mantenga una partida corriendo los campos, por el otro lado del Salado...”<sup>27</sup>

### Consideraciones finales

Las Comandancias de Frontera analizadas nos han permitido realizar un breve, aunque interesante repaso por algunas de las características de la vida en la región sur de la frontera bonaerense a fines del período colonial. Si bien estas fuentes se caracterizan por brindarnos información bastante recortada, y en muchos casos incompleta debido a que los expedientes se hallan fragmentados, un análisis de tipo cualitativo nos ha permitido encontrar algunos indicios sobre las cuestiones del comercio en la región, y nos permitió identificar e indagar en ciertas actividades relacionadas con el mismo y consideradas ilegales. La presencia de hacendados presentando quejas ante las autoridades y solicitando medidas para la supresión de las

---

<sup>25</sup> AGN, Sala IX, 1-4-3. 1º de abril de 1808.

<sup>26</sup> Para seguir el expediente ver AGN, Sala IX, 1-4-3. Legajo del 10, 16 y 29 de diciembre de 1808

<sup>27</sup> AGN, Sala IX, 1-4-3. Legajo del 10 de diciembre de 1808.

faenas de cueros clandestinas no hace sino confirmarnos por un lado la presencia de estos productores en tierras tan lejanas para la ciudad de Buenos Aires como lo eran las de esta región a fines del siglo XVIII; por otro, nos muestran la preocupación ante un fenómeno que parece ser crónico en la campaña, aunque varíe su magnitud según la época y la región de que se trate, el comercio ilegal de cueros. La preocupación de las autoridades para intentar controlar estos delitos se contrapone a las mismas limitaciones con las que las mismas se encuentran a la hora de movilizar recursos a tal fin, pese a lo cual dispone de las medidas a su alcance para controlarlas. Asimismo, hemos podido observar que en estas actividades usualmente se hallaban involucrados comerciantes, en especial los denominados pulperos, que como nos señalan dichas fuentes se dedicarían a comprar estos productos para luego comercializarlos. En dicho sentido observamos cómo un pulpero radicado durante buen tiempo en el poblado de Chascomús, quien posee la categoría de vecino en dicho paraje, aparece dedicándose además al comercio ilegal de las “pulperías volantes” a través de un tercero, en lo que pareciera ser una forma de diversificación de actividades lucrativas.

Si bien en una primera instancia puede parecer recortado el tipo de análisis que a pequeña escala puede realizarse a partir de este tipo de trabajos, estas cuestiones deben servirnos, pese a lo limitado de su alcance y profundidad, para intentar comprender qué papel jugaron en el desarrollo económico y poblacional de la región la actividad de estos pequeños comerciantes. Esto puede brindarnos algunas pistas acerca del carácter de las relaciones sociales y de producción en estas regiones que se hallaban en un proceso de crecimiento sin prisa pero sin pausa, intentando dilucidar cuáles eran las mercancías que de forma más dinámica se introducían en los mercados cercanos, quienes se encargaban de comercializarlas y quienes se beneficiaban con los excedentes de producción de esta economía regional, lo que puede dejarnos a las puertas de la posible construcción de una imagen un poco menos fragmentaria de la formas de enriquecimiento y construcción de poder en la campaña de Buenos Aires.

#### Bibliografía:

**AA.VV.** (1973); Modos de producción en América Latina; Cuadernos de Pasado y Presente N° 40; Ed. Siglo XXI, México.

**Azcuy Ameghino, Eduardo** (1988), “Comercio exterior y comercio de cueros en el virreinato del río de la Plata” En: Documento de trabajo N° 3, CIHES, Fac. Cs. Económicas de Bs. As.

**Banzato, Guillermo** (2005) La expansión de la frontera bonaerense. Posesión y propiedad de la tierra en Chascomús, Ranchos y Monte 1780-1880. Ed. UNQ, Bs.As.

**Banzato, Guillermo** (1998) “Ocupantes y propietarios legales en la región noreste del río Salado. Chascomús, Ranchos y Monte entre 1779 y 1850”. En: Girbal Blacha, Noemí y Valencia, Marta (coord.) Agro, tierra y política. Debates sobre la historia rural de Argentina y Brasil, ed. UNLP, La Plata.

- Banzato, Guillermo** (2001) “El mercado de tierras en la campaña bonaerense. Chascomús, 1800-1880” En: Regina de Mendonca, Sonia y Valencia, Marta (org.) Brasil e Argentina. Estado, Agricultura e Empresarios. Ed. UNLP/ Vício de Leitura, Río de Janeiro/La Plata.
- Barreyra, Diego** (1997) “Sólo con el fin de bender sus efectos. Comercio interétnico y ciclo doméstico indígena en la campaña bonaerense colonial. La guardia de Chascomús (1780-1810)”, en: Actas VI Jornadas Interescuelas / Departamentos de Historia, Santa Rosa, La pampa.
- Barral, María Elena y Fradkin, Raúl** (2005) “Los pueblos y la construcción de las estructuras de poder institucional en la campaña bonaerense (1785-1836). En: Boletín del Instituto Ravignani, núm. 27, FCE, Bs.As.
- Canedo, Mariana** (2002) “Los intermediarios mercantiles y la formación de los pueblos” en: Jumar, F. (coord.), Los Comerciantes como empresarios, siglos XVII al XX, Bs.As., UADE
- Canedo, Mariana** (2006); “Fortines y pueblos en Buenos Aires del siglo XVIII”, en: Mundo Agrario, Revista de estudios rurales; nº 13, segundo semestre; Centro de Estudios Histórico Rurales; La Plata.
- Carbia, Rómulo** (1930) “Los orígenes de Chascomús 1752-1825”. En: Contribución a la historia de los pueblos de la Provincia de Buenos Aires, La Plata, Archivo Histórico de la Provincia.
- Carrera, Julián** (2004); “Pulperos rurales: entre la vida privada y la pública”; en: Mundo Agrario. Revista de estudios rurales, nº 8, primer semestre de 2004, Centro de Estudios Histórico Rurales, La Plata.
- Chiaramonte, José Carlos** (1991), Mercaderes del Litoral, FCE, Bs.As.
- Chiaramonte, José Carlos** (1983); Formas de sociedad y economía en Hispanoamérica; Ed. Grijalbo; México.
- De Paula, Alberto** (1995), “Origen, Evolución e identidad de los pueblos bonaerenses”, En: Investigaciones y ensayos, Nº 45. ANH, enero-diciembre; Bs. As.; Gráficas del Colegio San José.
- Fradkin, Raúl** (1993); “¿Estancieros, hacendados o terratenientes? La formación de la clase terrateniente porteña y el uso de las categorías históricas y analíticas (Buenos Aires, 1750-1850)” en: Bonaudo, Marta y Pucciarelli, Alfredo (comps.); La problemática agraria. Nuevas Aproximaciones. Editorial Centro Editor de América Latina. Buenos Aires.
- Fradkin, Raúl y Garavaglia, Juan Carlos** (ed.) (2004), En busca de un tiempo perdido. La economía de Buenos Aires en el País de la Abundancia 1750-1865, Ed. Prometeo, Bs.As.
- Galarza, Antonio** (2007); “No sólo una cuestión militar. Una revisión historiográfica sobre la formación de los pueblos en la frontera sur de Buenos Aires”; En: Actas XIº Congreso de Historia de los Pueblos de la Provincia de Buenos Aires; Bahía Blanca (Universidad Nacional del Sur), Publicación del Archivo Histórico “Ricardo Levene”, Abril de 2007; Formato CD (en prensa).
- Garavaglia, Juan Carlos** (1991), “El pan de cada día: el mercado del trigo en Buenos Aires, 1700-1820”, En: Boletín del Instituto Ravignani, núm. 4, 3ª Serie, FCE, Bs. As.

- Garavaglia, J.C.** (1999) *Pastores y Labradores de Buenos Aires*. Ed. De la Flor, Bs.As.
- Gelman, Jorge.** (1993) Los caminos del mercado: Campesinos, estancieros y pulperos en una región del Río de la Plata colonial, *Latin American Research Review*, 28:2.
- Halperín Donghi, Tulio** (1969), “La expansión ganadera de la campaña de Buenos Aires (1810-1852)”. En: Di Tella, Torcuato y Halperin Donghi, Tulio. Los Fragmentos del poder, Bs.As., Jorge Álvarez.
- Halperín Donghi, Tulio** (2005), Guerra y Finanzas (En los orígenes del Estado Argentino 1791-1850), Prometeo Libros, Bs. As.
- Levene, Ricardo,** (Dir.) (1940) Historia de la provincia de Buenos Aires y formación de sus pueblos, Publicaciones del archivo histórico de la Provincia de Bs. As., Capítulo IX, Volumen I, Taller de impresiones oficiales, La Plata.
- Levene, Ricardo,** (Dir.) (1941) Historia de la provincia de Buenos Aires y formación de sus pueblos, Publicaciones del archivo histórico de la Provincia de Bs. As., Volumen II, Taller de impresiones oficiales La Plata.
- Mandrini, R** (1993), Las transformaciones de la economía indígena bonaerense (1600-1820), en: Huellas en la tierra. Indios, agricultores y hacendados en la pampa bonaerense, Tandil, IHES.
- Mandrini, R.** (2004). “Economías indias, economías “blancas”. Circuitos mercantiles y articulaciones económicas en el mundo hispanoamericano durante los siglos XVIII y XIX”. En: Actas XIX Jornadas de Historia Económica, Neuquén.
- Marfany, Roberto H.** (1940) “Los pueblos Fronterizos en la época colonial”, en: Levene, Ricardo, Historia de la provincia de Buenos Aires y formación de sus pueblos, Publicaciones del archivo histórico de la Provincia de Bs. As., Volumen I, La Plata.
- Marfany, Roberto H.** (1944) “Cap. VI: Frontera con los indios en el sud y fundación de Pueblos”. En: Levene, Ricardo. Historia de la Nación Argentina, Volumen 4, Bs. As.
- Marfany, Roberto H.** (1944b) “Cap. XI: La guerra con los indios nómadas”. En: Levene, Ricardo. Historia de la Nación Argentina, Bs. As.
- Mayo, Carlos (ed.)** (2000); *Vivir en la frontera 1770-1870*; ed. Biblos; Buenos Aires.
- Néspolo, Eugenia.** (2006); *Resistencia y Complementariedad, gobernar en Buenos Aires. Luján en el siglo XVIII: un espacio políticamente concertado*. Tesis de Doctorado. Universidad de Buenos Aires.
- Ratto, Silvia.** (2004). “Caciques, lenguaraces y autoridades fronterizas. ¿Intermediarios culturales o interlocutores válidos?” En: Actas XIX Jornadas de Historia Económica, Neuquén.
- Razori, Amílcar** (1945). Historia de la ciudad Argentina, tomo II, imprenta López, Bs.As.
- Romay, F.** (1967) Historia de Chascomús. Municipalidad de Chascomús.
- Rosal, Miguel A.** (1995), “El interior frente a Buenos Aires: flujos comerciales e integración económica, 1831-1850”, En: Revista Secuencia, nueva época, núm. 31, enero-abril, Bs. As.



**Rosal, Miguel A. y Schmit, Roberto**, (1999), “Del reformismo colonial borbónico al librecomercio: las exportaciones pecuarias del Río de la Plata (1768-1854)”, En: Boletín del Instituto de Historia Argentina Dr. Emilio Ravignani, Tercera Serie, núm. 20, Bs. As.

**Rosas Príncipi, Andrea** (2003); Pulperos, comerciantes, mercachifles y tenderos. La población mercantil en la campaña de Buenos Aires a principios del siglo XIX, Tesis de Licenciatura, UNMDP.

**Schmit, Roberto** (1991), “Mercados y flujos comerciales en los Estados Provinciales argentinos de la primera mitad del siglo XIX. El comercio de Corrientes a Buenos Aires (1822-1833)”, En: Boletín del Instituto de Historia Argentina Dr. Emilio Ravignani, Tercera Serie, núm. 4, Bs. As.

**Schmit, Roberto** (2004), Ruina y resurrección en tiempos de guerra, Ed. Prometeo, Bs. As.

**Torre Revelo, José**. “*La fundación de Chascomús*”, en: Dorcasberro, Rolando; Chascomús; S/E; Bs. As.; 1929.

**Weber, D.** (1998) “Borbones y bárbaros. Centro y periferia en la reformulación de la política de España hacia los indígenas no sometidos”, en Anuario IEHS, N° 13.

**Wentzel, Claudia** (1986). Reconsideraciones sobre el comercio interno de Buenos Aires de 1809 a 1821, S/E, Buenos Aires.